

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia, municipios de Duitama y Paipa, en el departamento de Boyacá

Angie Carolina Sierra Camargo

Arabella Mejía

Deisy Rosa Delgado Hernández

Diana Carolina Pinzón

Sandra Liliana Puentes Africano

Director

Boris Geovanny Delgado Hernández

Universidad Nacional Abierta y A Distancia (UNAD)

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades (ECSAH)

Programa De Psicología

Abril de 2021

Tabla de Contenido

Resumen	3
Abstract y Keywords	5
Análisis Relatos de violencia y esperanza	7
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	14
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Peñas Coloradas.	16
a. En el caso de Peñas Coloradas a. ¿Qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?	17
b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?	18
c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por el desarraigo que sufrió la comunidad.	19
d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada	21
Informe analítico y reflexivo	28
Referencias	40

Resumen

El presente trabajo, se desarrolla a través de un proceso significativo de formación y aprendizaje mediante la contribución al conocimiento y fortalecimiento de recursos teóricos, metodológicos, estratégicos y útiles, para el proceso de acompañamiento psicosocial; los cuales se convierten en un fundamento a utilizar en el ejercicio como futuros psicólogos en las comunidades víctimas del conflicto armado en Colombia; donde se tiene como propósito realizar acciones para la rehabilitación, potenciación y reparación de las víctimas bajo la estrategia de promoción de la paz.

Para el desarrollo de la primera fase, se emplea el análisis de los cinco relatos tomados del Libro VOCES: “Relatos de Violencia y Esperanza en Colombia”; donde cada estudiante realiza el reconocimiento y acercamiento a cada relato, para así, seleccionar uno de su interés, con el propósito de identificar los emergentes y el impacto psicosocial, las voces de las víctimas o sobrevivientes, los significados alternos, los impactos generados y la resiliencia de la víctima frente al episodio de violencia vivido; posteriormente, y de manera grupal, se seleccionó el “Relato 4: Ana Ligia”, al cual se le hace un análisis teniendo en cuenta el enfoque narrativo y la formulación de tres preguntas de tipo estratégico, circular y reflexivo; entorno a brindar un acompañamiento psicosocial a la víctima del conflicto armado y aportando acciones de apoyo y orientación a la víctima que buscan el reconocimiento de su historia, apoyando la identificación de los recursos obtenidos a partir de la experiencia y el nuevo significado que puede dar a su historia como perspectiva de sobreviviente y como potenciadores en recursos de afrontamiento a la situación vivenciada.

En la segunda parte de este trabajo, se presenta una propuesta de abordaje psicosocial al caso “Peñas Coloradas”, teniendo en cuenta que el análisis que se lleva a cabo se encamina hacia

una aproximación del enfoque narrativo, donde se deben identificar los emergentes psicosociales y las diferentes estrategias y formas de potenciación de afrontamiento para la población por causa del hostigamiento, revictimización, desarraigo y olvido.

Para finalizar, se contextualizan diferentes escenarios de violencia con la técnica foto voz; mediante la cual se plasman diferentes relatos de experiencias y realidades comunitarias, a través de su acción, participación y empoderamiento todo ello mediante imágenes y fotografías en los municipios de Duitama y Paipa del departamento de Boyacá.

Palabras clave: Enfoque narrativo, Violencia, Víctima, Sobreviviente, Afrontamiento.

Abstract y Keywords

This work is developed through a significant process of training and learning through the contribution to knowledge and the strengthening of theoretical, methodological, strategic, and useful resources for the process of psychosocial accompaniment; which become a basis to be used in the exercise as future psychologists in the communities victims of the armed conflict in Colombia; where it is intended to carry out actions for rehabilitation, empowerment, and reparation of victims under the peace promotion strategy.

For the development of the first phase, we use the analysis of the five stories taken from the Book VOICES: "Stories of Violence and Hope in Colombia"; where each student realizes the recognition and approach to each story, in order to select one of their interest, for the purpose of identifying emerging issues and psychosocial impact, the voices of victims or survivors, alternative meanings, impacts generated and the resilience of the victim to the episode of violence experienced; subsequently, and in a group manner, the "Story 4: Ana Ligia" was selected, which is

lyzed taking into account the narrative approach and the formulation of three strategic, circular and reflective questions; providing psychosocial support to the victim of the armed conflict and providing support and guidance to victims seeking recognition of their history, supporting the identification of the resources obtained from experience and the new meaning it can give to its history as a survivor's perspective and as an enabler in coping resources to the experienced situation.

In the second part of this paper, a proposal for a psychosocial approach to the "Peñas Coloradas" case is presented, taking into account that the analysis carried out is aimed at an

approximation of the narrative approach, where the emerging psychosocial and the different strategies and forms of empowerment of coping for the population due to harassment, revictimization, rootlessness, and oblivion should be identified.

Finally, different scenarios of violence are contextualized with the photovoice technique. Different narratives of community experiences and realities are captured, through their action, Participation, and empowerment through images and photographs in the municipalities of Duitama, Paipa in the department of Boyacá.

Keywords: The narrative approach, Violence, Victim, Survivor, Coping.

Análisis Relatos de violencia y esperanza

Relato 4: Ana Ligia

Ana Ligia es oriunda del corregimiento de Aquitania – municipio de San Francisco, es sobreviviente del desplazamiento forzado a causa del conflicto armado; en su relato comparte su historia de vida y el significado que tiene para ella los eventos de violencia sufridos, las acciones que tuvo que realizar para enfrentar el desplazamiento, su afectación en la salud, la revictimización que sufrió en el escenario laboral y su proceso de transformación y resiliencia, a partir del trabajo que realizó con otras víctimas, donde ella identifica y comprende finalmente, cuál es su aportación a nivel personal y comunitario a partir del significado que tiene su historia, el de las otras víctimas y como la experiencia le permite reconocer el valor de sí misma, su impacto en la dignificación y homenaje simbólico con las demás víctimas y sobrevivientes.

a. Fragmentos del relato

“Ayudo a las víctimas del conflicto y soy poeta. Hace dos años vivo en Marinilla. Me tocó salir a la fuerza de mi pueblo por la guerra que nos tocó vivir, aun - que yo no quería salir porque llevaba 20 años de trabajo allá. Fui desplazada dos veces.” Relatos tomados del libro Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. Banco mundial (2009).

En este primer fragmento, Ana Ligia inicia con lo positivo, reconociendo el “sentido de sí misma” que tiene y su aporte como ser humano, para con los demás, contando su papel en la comunidad no solo desde un enfoque de tragedia, sino dando primero, esa relevancia a la ayuda que brinda a las víctimas, para luego narrar y reconocer su papel como víctima, experiencia que sufrió dos veces.

“Fue entonces cuando el Alcalde me dijo que no me podía devolver porque le habían dicho que yo estaba amenazada. Terminé esa conversación muy triste. Me enfermé. Cuando llegué a donde nos estábamos quedando dormí unas horas; luego me desperté y no volví a dormir por un tiempo. Por el estrés se me inflamaron las mandíbulas y me tuvieron que sacar las cordales.” Relatos tomados del libro Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. Banco mundial (2009).

Como consecuencias de la violencia, que sufren tantas víctimas del conflicto armado, no solo está el desarraigo cultural y territorial, sino la afectación en la salud física y mental, y que en las víctimas se observa con la frustración, tristeza, dolor, estrés, ansiedad, entre otros; pues, como en el caso de Ana, el cuerpo y la mente llega a un punto en que sus recursos de respuesta ante tales eventos o situaciones, se agotan y por lo tanto somatizan ese dolor físico y emocional, dando paso a la enfermedad. En este caso no existió ningún tipo de acompañamiento psicosocial con el que pudiese contar Ana, más, que su misma capacidad para poder afrontar el trauma de la violencia que seguía experimentando. Así como lo menciona Rodríguez; Torre y Miranda (2002) “Ante la falta de apoyo real del estado en estas áreas, los pobladores han desarrollado mecanismos individuales de defensa. Estos mecanismos, contruidos a través de su ciclo de vida, además de las redes de apoyo familiar y social, son los que permiten a los pobladores afrontar las situaciones adversas de la vida. Problemas psicosociales: desorden social, violencia y consumo de sustancias adictivas; incluye actos vandálicos y delincuenciales, rebeliones, demandas exageradas, abuso sexual, violencia intrafamiliar, etc.; el miedo y la aflicción como consecuencia de los daños y pérdidas o por el temor a la recurrencia del problema, y trastornos psicopatológicos o enfermedades psiquiátricas evidentes”. (p. 4-5). De esta manera, la falta de acompañamiento psicosocial sobre las víctimas afecta la calidad de vida, generando problemas

emocionales, físicos, psicológicos, y sociales, no solo en la vida de Ana sino también en los sistemas que la rodea y la relación entre los mismos. Por lo tanto, se puede evidenciar que el acompañamiento psicosocial a las víctimas es una estrategia de transformación que promueve el bienestar y la mejor calidad de vida.

“Cuando llegué me pusieron a trabajar con esta población. Yo tenía que hacer el censo de todas las familias, visitarlas y trabajar con ellas; trabajaba con los desplazados siendo yo misma desplazada, pero no me sentía con derecho a decirlo. Mis jefes lo sabían, pero la gente no. Ellos me contaban sus tristezas y yo los escuchaba, tratando de ser fuerte. No me daba permiso para sentirme mal.” (Relatos tomados del libro Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia). Banco mundial (2009).

Ana Ligia desde un rol profesional, comprende cuál es su función con las víctimas, que es el escuchar, brindar el acompañamiento psicosocial, a pesar de ser también víctima del desplazamiento forzado, lo cual le obliga a ser más fuerte, para poder comprender y ayudar en las experiencias y realidad que los demás también sufren. El trabajar con otras víctimas y conocer sus historias, contribuye en el proceso de redefinición de identidad, el valor de sí misma y su aporte a la comunidad. En este proceso Ana pasó de ser una víctima a una sobreviviente, que a pesar del dolor y el sufrimiento vivido, prestó sus conocimientos y experiencia para realizar acciones que permitan mejorar la calidad de vida de las demás víctimas.

b. Impactos psicosociales

Como lo menciona Martin-Baró (1985) *“Específicamente con respecto a los efectos psicosociales de la experiencia traumática, la literatura especializada ha documentado que entre las afectaciones más frecuentes en las víctimas de violencia sociopolítica se destacan:*

vulnerabilidad para el afrontamiento de situaciones de crisis, ruptura emocional con su identidad, cambios en la relación con el cuerpo, privatización u ocultamiento del sufrimiento por temor a no ser comprendidas o a ser señaladas, vivencias de estigmatización, atribución de culpa por los hechos, dificultades para el establecimiento de relaciones de pareja estables, pérdida de la confianza y credibilidad en el Estado y sus instituciones” (Citado en L, Charry., 2011, p. 4).

De esta manera, el autor permite establecer y reconocer que dentro de los impactos psicosociales, se encuentra el desplazamiento masivo, desconfianza en las entidades públicas, afectación en la salud física y emocional, familias separadas a la fuerza, destrucción, pérdidas de comunidades, identidad y cultura; pues son expropiados de su territorio, de su historia de sus orígenes. En cuanto a calidad y bienestar de vida de las víctimas, esta es escasa y disminuye, pues pierden las oportunidades laborales, educativas y personales, para poder alcanzar esa calidad de vida y dignificación que la persona puede adquirir; esto debido, a la constante amenaza de no poder asentarse en un territorio nuevo, porque corren el riesgo de volver a ser violentados, por lo tanto no existe el suficiente espacio y tiempo, para que personas como Ana Ligia y sus hijos, puedan siquiera tener acceso a educación, a ir a un Colegio, a compartir en familia un fin de semana, porque siempre están con el temor y el miedo de ser nuevamente violentados en su integridad, siempre están huyendo, escondidos, desconfiando del otro; el derecho al trabajo también muchas veces es difícil poder exigirlo, pues como se escucha en el relato de Ana, ella no solo fue víctima del conflicto armado, sino también fue revictimizada por parte de la institución donde trabajaba, pues como lo relata, fue despedida del hospital donde trabaja con 8 meses de embarazo, luego le dieron nuevamente empleo, pero como ella misma relata “como no quité la demanda, a los seis meses quedé desempleada y desplazada”.

Pero también existe un impacto psicosocial de acuerdo a la capacidad de resiliencia y fortaleza para superar la adversidad en el caso de Ana, contribuye en la construcción de nuevo tejido social a partir de la memoria histórica y vincular con otras víctimas de la guerra, comprende cuál es su papel en la comunidad, con otras mujeres que también la necesitaban; y como proceso de sanación.

c. Voces del relato

Se encuentra la voz de una víctima, más sobreviviente que víctima, pues desde el inicio de su relato, ella lo aborda desde una óptica de resiliencia, mostrando que su posición es de transformación social, de su papel en la comunidad y su identidad personal *“Ayudo a las víctimas del conflicto y soy poeta”*.

Como lo menciona Michael White (2004) y su terapia narrativa, *“las respuestas de los testigos externos y el impacto o ayuda sobre sus propias historias a otros, es un proceso que primero ayuda, al reconocimiento de “si mismo” valor que identifica a la persona con lo que atesora en la vida y por otro lado, la catarsis en como el testigo externo y la víctima suelen ser transformados e identifica a través de su historia, de lo que tiene valor, reconocimiento e influencia sobre el mundo”*. (Citado en Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA.).

Por lo tanto, se encuentra la voz de la madre, de la trabajadora, de la vecina, de la persona, que sintió miedo, dolor, tristeza, se enfermó, pero que también aprendió como seguir adelante, como prepararse o enfrentar cada evento o situación que aparecía, para encontrar finalmente cuál era su función y deber con la comunidad, principalmente con mujeres, que también habían sido víctimas de la violencia. A pesar de las circunstancias tan difíciles para Ana, siempre luchó por

superarse profesionalmente, estudiando, con la ilusión de poder brindar un mejor futuro a su familia; en medio de tanta adversidad y dolor también se escucha la voz de esa familia unida, que se apoyan para seguir adelante.

d. Significados alternos, en el relato, respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados

Como la violencia misma, se convierte en lo cotidiano de la comunidad, lo normal ver desplazamientos masivos, que el vecino de al lado sea asesinado, el no poder transitar o desplazarse libremente por carretera de un pueblo a otro y todo lo que las víctimas, deben hacer para poder desplazarse de un lugar a otro, que las mismas entidades de gobierno y programas sociales, saben del peligro permanente en que se encuentran las víctimas y aun así, en vez de contribuir para disminuir estos hechos, se convierten en actores ajenos a los hechos, utilizando la situación a su favor hasta que les conviene, para luego dejar a la víctima, en un estado de indefensión, donde se suma no solo las cicatrices del conflicto, sino también, aquellas que aparecen por la negligencia en el actuar a favor de intereses particulares, tal como lo expresa Ana “Como no quité la demanda, a los seis meses quedé desempleada y desplazada. Yo sentía que había perdido media vida”.

e. En el relato, apartes que revelen un posicionamiento resiliente frente a las imágenes de horror de la violencia

Sí, Ana narra, su experiencia comprendiendo que después de tanto dolor y sufrimiento por la guerra, a partir de su oficio como trabajadora psicosocial, su papel es el de ayudar a otras víctimas y la necesidad que la comunidad tiene, por lo tanto, su posición como víctima, es transformada en su proceso de reconstrucción de la nueva realidad y futuro, no solo como

sobreviviente, sino que puede aportar significativamente a las demás víctimas, no solo de su comunidad inmediata, sino de darse la oportunidad de conocer otras historias de víctimas en diferentes territorios y como ella les aporta, haciendo el acompañamiento psicosocial, donde a partir de todas estas experiencias, rinde también un homenaje a sus muertos y los muertos de las otras víctimas, a través de los poemas, con la ilusión y la esperanza de poder resignificar y recontar la historia de guerra y de valentía de ella, de ellos, de aquellos que ya no están, pero que necesitan ser recordados no desde el contexto descriptivo de lo que hizo la violencia en ellos, sino desde la esperanza de lo que pueden ser.

De acuerdo con Michael White (2004) *“es muy común en la gente que ha pasado por situaciones traumáticas, que tomando en cuenta por lo que han pasado, se sostengan en el anhelo de que el mundo sea diferente; que tienen una esperanza secreta de que todo aquello por lo que han pasado y soportado, no sea en vano. También he constatado que hay un deseo escondido de contribuir a las vidas de los que, como ellos, han pasado por situaciones similares, quizá es una pasión de ser, en cierta manera, actores con un papel activo en la recuperación del sufrimiento de las personas”*. (Citado en Recursos psicosociales para el post conflicto, p. 19.

Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA.). A través de lo mencionado por el autor, se puede evidenciar que por medio de la resiliencia, Ana transforma su historia de vida, pero también genera acciones hacia la comunidad, puesto que desarrolla y emplea herramientas con el fin de mejorar la calidad de vida de la comunidad y lograr disminuir la violencia a partir del acompañamiento psicosocial. Todo ello permite, que la resiliencia sea la herramienta con la que cuenta Ana y la comunidad para construir un tejido social en el que generen redes de apoyo que les permita transformar su realidad.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1.

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

<i>Tipo de Pregunta</i>	<i>Pregunta</i>	<i>Justificación desde el contexto psicosocial</i>
Preguntas Estratégicas	<p>¿Considera que el estudiar el tema de salud mental, le ayudo a comprender las necesidades propias y de la comunidad, con respecto a los hechos de violencia?</p> <p>¿De qué manera su historia de vida se ha convertido en una inspiración de superación para las mujeres víctimas de violencia?</p> <p>¿Cómo influye la poesía para mejorar la calidad de vida de las personas que han sufrido algún tipo de violencia?</p>	<p>Las preguntas estratégicas planteadas tienen como objetivo que la Sra. Ana brinde información sobre su contexto, haciendo un reconocimiento de su historia de vida, su labor y el impacto que han tenido sobre su vida misma y la de la comunidad. Permitiendo que la Sra. Ana se movilice de su estado como víctima a sobreviviente, orientándola a reconocer las capacidades y recursos propios, para dar respuesta ante las problemáticas de violencia identificadas. Así como lo menciona Michael White (2016) “<i>las personas que han pasado por un trauma significativo y recurrente frecuentemente tienen una fuerte sensación de que su vida es irrelevante para el mundo. Aún más, su agencia personal está devaluada a tal punto que no creen en la posibilidad de hacer algo que pudiera influir de alguna manera, el mundo que las rodea</i>” (p. 17.). Por lo tanto, a través de las preguntas se busca hacer un acercamiento al contexto induciendo a que sus respuestas permitan que la Sra. Ana identifique los recursos propios y de la comunidad, los cuales se convierten en una herramienta para mejorar su calidad de vida.</p>
Preguntas Circulares	<p>¿Cuál fue la época más dura que usted y su familia vivió por causa del conflicto, y que sentimientos genero está situación en los miembros de su familia?</p>	<p>Las preguntas circulares planteadas permiten determinar el impacto de la violencia por el conflicto armado sobre la Sra. Ana, su familia y la comunidad, a través de la relación entre estos sistemas. Por lo tanto, el objetivo de las preguntas es llevar a la víctima a realizar un reconocimiento y análisis de aquellos determinantes que influyeron positiva y negativamente en los sistemas involucrados en la violencia por el conflicto armado. Como lo menciona</p>

	<p>¿Qué impacto generó sobre su vida, la de su familia y la comunidad el haber tenido que ser desplazada por la violencia a causa del conflicto armado?</p> <p>¿Cómo asumieron sus hijos, los hechos de violencia y desplazamiento?</p>	<p>Fabris (2010- 2011) <i>“la subjetividad colectiva refiere a los denominadores comunes de los modos de pensar, sentir y actuar que tienen los integrantes de un colectivo social que puede abarcar a los habitantes de una ciudad, una región, una nación o cualquier subconjunto social que quiera ser considerado. Incluye no sólo los discursos y representaciones sociales sino también las emociones, vivencias y acciones de los sujetos colectivos”</i> (p. 32). Por lo tanto, las preguntas permiten que la víctima identifique las relaciones entre los sistemas y las afecciones e impacto generado por el conflicto armado sobre los mismos.</p>
Preguntas Reflexivas	<p>¿Cómo cree que la mejor forma de ayudar a la comunidad que están pasando por una situación similar, contando su historia de vida puede ayudar que ellos se beneficien de su experiencia para adquirir habilidades y puedan mejorar su calidad de vida?</p> <p>¿Qué experiencia y enseñanza le ha dejado todo este proceso que ha vivido, a raíz del conflicto armado?</p> <p>Sra. Ana cuéntenos ¿Para usted que significa la poesía y qué transmite a otras personas a través de ella?</p>	<p>Estas preguntas promueven la auto-observación en la historia de la Sra. Ana para que identifique el valor de su vida, las habilidades adquiridas y el proceso de pasar de víctima a sobreviviente del conflicto armado a través de la resiliencia.</p> <p>Por lo tanto, las preguntas tienen como objetivo que la víctima, al recontar su historia y observarla, desde una óptica reflexiva y de sobreviviente, logre identificar los nuevos recursos o habilidades, que surgieron a partir de los eventos sufridos. Abriendo la posibilidad a que reconozca como su historia se convierte en un ejemplo de resiliencia, ya que a través del sentido que ella le ha dado a su vida como sobreviviente al conflicto armado, permite generar estrategias para mejorar la calidad de vida de la comunidad. Cabe resaltar que <i>“la resiliencia se ha definido como la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves”</i> (Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2001).</p>

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Peñas Coloradas

Peñas Coloradas fue un pueblo de colonos; oriundos del Huila, Tolima, Cauca y Santander que se instituyó en el Caquetá a orilla del río Caguán; donde se elaboraron casas y se formó una comunidad. Inicialmente vivieron de la siembra del maíz, plátano, de la caza, pieles y pesca, pero ello se complicó por la falta de infraestructura, mano de obra y vías para transportar las cargas, debido a esto se dedicaron a cultivar semillas de Coca, lo que ocasionó tranquilidad económica para la comunidad de Peñas coloradas.

En la comunidad a pesar de que la coca atrajo la guerrilla, las personas vivían felices, en armonía y organizadas; donde compartían celebraciones y ante cualquier emergencia contaban con fondos comunitarios, lo que hacía que vivieran como un pueblo unido, todo ello sin la ayuda del gobierno. Mediante las marchas cocaleras de 1996 se hizo un intento por parte de la comunidad para dejar de ser invisibles y aparecer en el mapa de Colombia; lo que ocasionó que el Gobierno se diera cuenta de que eran muchos los campesinos del suroriente los que vivían de la coca, pero eran muchos también los que querían sustituir el cultivo ilícito por otro tipo de siembra por ello solicitaban al gobierno condiciones que les permitiera tal fin, pero de ello nada sucedió. En el 2004, Peñas Coloradas se reconoció por primera vez en el mapa de Colombia, donde se llevó a cabo una presencia militar que acabó con la comunidad; ya que los militares por una captura que realizó cerca al predio asumieron que Peñas Coloradas era un pueblo que comandaban las Farc, dejando a la comunidad como auxiliares del terrorismo.

Esto trajo un sinnúmero de consecuencias para la comunidad que se vio obligada a ser parte del desplazamiento forzoso por causa del conflicto armado, a ser parte de los falsos positivos, a vivir las estigmatizaciones y señalamientos sociales, la persecución militar y el abandono total.

Ante varios intentos por recuperar sus tierras con la ayuda de la comisión de derechos humanos y el acompañamiento extranjero, esto no fue posible pues se notificó que peñas coloradas ya no pertenecía a la comunidad, lo que los condeno al destierro y olvido total.

a. En el caso de Peñas Coloradas a. ¿Qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

Desde esta perceptiva la comunidad de Peñas Coloradas ha sufrido varios trastornos psicosociales como lo es la salud mental, como el estrés, perdida de la memoria, frustración, ira, resentimiento, culpabilidad al no saber qué va a pasar con ellos, entre otros factores que ponen en riesgo la integridad, problemas de relaciones, interpersonales que son factores de riesgo de la comunidad de Peñas Coloradas. (Pelechano, 2007; Tedeschi y Calhoun, 2004). Se habla de sucesos traumáticos que padece una persona al sufrir un tipo de violencia lo que genera un malestar psicosocial en las personas que lo viven. Esto al no ser autónomos de adaptación a la situación que están viviendo como cuenta la narrativa, cuando después de ser excluidos de su comunidad ellos pasan cerca de su sitio y no se adapta a su nueva vida si no que quieren vivir de nuevo en la zona, pero el ejército y las autoridades no lo permiten por el antecedente de cultivar coca lo que genera crisis emocional. Además de varias afectaciones emocionales como (DSM-IV-TR), que dan cuenta de los trastornos de la personalidad entre ellos en estrés y traumas debido a un suceso traumático como lo fue en la forma que ellos fueron excluidos de su territorio, la fragilidad emocional, la falta de relaciones interpersonales, olvido de su realidad entre otras factores, familiares, sociales y personales.

Conjuntamente tenemos el desplazamiento forzoso, los falsos positivos que la situación género, la persecución militar, el desarraigo de su cultura e historia, el señalamiento social, el abandono y olvido total de la situación de los integrantes de la comunidad, aunque cabe resaltar

las habilidades para la vida con las que cuentan, así como las relaciones interpersonales que dejan ver a través de su narrativa, lo que es una forma de expresión y de resolución de problemas, ya que cada experiencia ayuda a la comunidad a tener las herramientas necesarias para mejorar su entorno. Lo que caracteriza a la comunidad al ser muy unidos, al trabajar en equipo y preocuparse por cada uno de sus miembros., esta es una herramienta que les ayudara a transformar su historia e iniciar una nueva vida, donde el suceso traumático que han vivido. les servirá de experiencia para entender que sembrar coca no es la solución a sus problemas ya que ellos pueden tener las herramientas que les brinda la tierra y el apoyo del gobierno para emprender un nuevo camino.

b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

En la narrativa del acontecimiento, se determina que la comunidad de Peñas Coloradas sufrió la exclusión de la sociedad y de las autoridades por ser “miembros o cómplices de la guerrilla”. Ya que ellos cultivaban coca. Esto generó malestar psicosocial en ellos trastornos por estrés al no ser escuchados y ser discriminados, por la forma de vestimenta, rasgos y el trabajo que ellos realizaban. Esto genera un estrés postraumático en la psicología positiva (Avia y Vázquez, (1998); Bonanno, 2004). Que el ser humano posee diferentes capacidades de adaptación de sobrevivencia en donde se debe implementar métodos más positivos que ayude a esta comunidad a ver sus fortalezas y debilidades y mejorar su condición de vida. En la psicología tradicional se habla de que todo hecho traumático conlleva al individuo a tener un trastorno de estrés postraumático. Y más aún cuando los derechos humanos son vulnerados, al derecho de ser escuchado y tratados dignamente y no como fueron atropellados emocional y físicamente, la violencia no es una herramienta para solucionar este tipo de acciones sino al

contrario, genera trastorno en la conducta dando paso a la aparición de traumas psicológicos y emocionales el no creer en la sociedad que los excluyeron.

c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por el desarraigo que sufrió la comunidad.

Acción 1. Desde el acompañamiento psicosocial, es relevante que el psicólogo, primero conozca la comunidad, sea aceptado en esta, para dar el primer paso orientado al apoyo que brindará. El cual se propone trabajando de forma articulada con la Ley 1448 de 2011, el enfoque diferencial y la caracterización de las personas que pertenecían al caserío, donde se puedan identificar, su cultura, costumbres, las necesidades básicas de las personas, como atención en salud, educación, vivienda y reconocimiento de derechos, para que se proporcione a las familias de la comunidad de Peñas Coloradas vivienda digna, salud y ubicación laboral.

Desde la orientación ética del profesional, señala Montero (2006) *“Se requiere conocer datos demográficos, medios de comunicación local y otros relevantes, así también, costumbres, códigos, lenguaje y cultura local, para una intervención que respete y preserve códigos culturales, los que se constituyen en recursos con los que trabajar”* (Citado en Winkler, M., Alvear K., Olivares B., Pasmanik D. 2014, p. 6). Por lo tanto, a través de esta acción se quiere lograr que el Estado se tome la tarea de reconocer la historia, costumbres, creencias, religión, entre otras características propias de cada comunidad víctimas de violencia, con el fin de que se dé el cumplimiento de la Ley 1448 de 2011, no solo de manera parcial y asistencialista, sino en su totalidad con el fin de reparar y restituir a las víctimas, el cual “se supone” que es el objetivo principal de dicha Ley.

Acción 2. Propiciar los espacios físicos y simbólicos, que garanticen la seguridad y confianza de la comunidad, en el cual se pueda generar una acción participativa-comunitaria, que

permita a las víctimas, reintegrarse contando lo sucedido, lo que sienten y como les afecta, contribuyendo así, a que se conozca la verdad, se identifiquen con el dolor del otro, puedan gestionar su estado emocional, fomentando así la construcción o fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias y herramientas , para que a través de estas, la comunidad de Peñas Coloradas pueda avanzar en su proceso de reconstrucción y transformación de realidad de acuerdo con Fabris (2011) *“Se configuran no sólo como lógicas colectivas (propias de los fenómenos de masa o institucionales) sino también a partir de los modos singulares de estructuración y reestructuración subjetiva de cada integrante de un conjunto social”*(p.38).

Con respecto a la importancia de propiciar los espacios que les permita narrar lo sucedido y ayudar en su proceso de tránsito, Jimeno (2007) menciona la importancia de *“recuperar la experiencia mediante el relato testimonial hace posible el tránsito entre ésta como acto único subjetivo y como experiencia social. A quienes las sufrieron les hace posible compartir con otros la vocación de la memoria del superviviente y exorcizar por su intermedio a sus propios fantasmas de miedo, angustia y vergüenza. Puede así contribuir a superar la desconfianza en otros, secuela de la violencia sufrida. A los que vienen después, les hace posible indagar por comprender cómo, en qué circunstancias, dentro de qué cadenas de relaciones y de pensamientos, con cuáles recursos discursivos, dentro de qué apreciaciones y con qué intenciones, fue posible el horror del uso de la violencia”* (p. 20).

La creación de espacios, estructurados desde la seguridad y la confianza, garantizan la participación ciudadana, y permite dirigir a la comunidad de forma conjunta a la de la narración de la historia, partiendo de una experiencia en donde logren sentirse cómodos, seguros y apoyados, de manera que puedan relatar los hechos, sentimientos y emociones que han sido arraigados en la memoria histórica y vincular, trayendo consigo traumas psicológicos y afectaciones físicas y emocionales, que es necesario que la comunidad los identifique y los

reconozca para que de esta forma logren liberar las experiencias del pasado y construyan una nueva realidad.

d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

Tabla 2.

Estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas

Estrategia	Nombre	Descripción fundamentada y Objetivo	Fases – Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
1	Estrategia Reparación-Promover la emocional ante el evento de destierro a la comunidad de Peñas Coloradas.	reorientación emocional en las familias victimas del destierro pertenecientes a la comunidad de Peñas Coloradas. Es importante incluir la reparación emocional como una estrategia que permite mejorar la calidad de vida de las víctimas, ya que, White, M. (2016) permite comprender que "las personas que han pasado por un trauma significativo y recurrente, frecuentemente tienen una fuerte sensación de que su vida es irrelevante para el	Fases: Primera Fase: Realizar un diagnóstico a cada familia sobre el impacto emocional posterior al evento Tiempo: 1 Sesión por cada Familia de 1 hora c/u. 2 meses Segunda Fase: Generar espacios comunitarios en el que las familias a través de la elaboración grupal de su historia, logren identificar acontecimientos significativos en los que relacionen en cada uno	Fases: Primera Fase: A través de la entrevista semi-estructurada tener un acercamiento a cada familia con el fin de obtener información sobre el estado emocional de la comunidad posteriormente al evento de destierro. Segunda Fase: Por medio de talleres grupales, permitir que la comunidad a través de una línea del tiempo, evidencie los acontecimientos más importantes posteriores al destierro, con el fin de que los relacionen con las emociones	Con la implementación de esta estrategia se quiere realizar un proceso de reparación emocional en el que la comunidad a través de la construcción del tejido social, logre identificar el impacto emocional posterior al evento de destierro, con el fin de que identifiquen los recursos

<p>mundo, aún más, su agencia personal está devaluada a tal punto que no creen en la posibilidad de hacer algo que pudiera influir de alguna manera, el mundo que las rodea. Esto tiene como resultado que la persona sienta que su vida no tiene sentido, con vacío interno que la lleva a una situación de parálisis- siente que su vida se ha congelado en el tiempo." (p.17). Por lo tanto, la estrategia consiste en permitirle a la comunidad re-orientar sus emociones puesto que se vieron afectadas a causa del destierro. Por lo tanto, uno de los aspectos necesarios a trabajar con la comunidad es la reparación emocional para que a través del correcto gestionamiento de las mismas y la inteligencia emocional, logren mejorar su bienestar.</p> <p>A través de la escucha, se busca realizar el proceso de elaboración emocional a las</p>	<p>de ellos las emociones positivas y negativas.</p> <p>Tiempo: 3 Sesiones comunitarias de hora y media c/u.</p> <p>1 Mes</p> <p>Tercera Fase:</p> <p>Promover en la comunidad la identificación de recursos que les permita desarrollar acciones para mejorar su calidad de vida.</p> <p>Tiempo: 2 Sesiones a la comunidad de hora y media c/u.</p> <p>1 Mes</p>	<p>experimentadas en cada uno de ellos.</p> <p>Tercera Fase:</p> <p>A través del análisis DOFA, la comunidad logra transformar sus emociones identificando las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que posee la comunidad, con el fin de que planteen estrategias que les permita mejorar su calidad de vida y estado emocional.</p>	<p>que poseen para generar acciones que les permita mejorar su calidad de vida y por ende mejorar su bienestar emocional.</p> <p>Es este proceso, se busca promover la inteligencia emocional como alternativa ante la toma de decisiones, resolución de problemas y conflictos, abriendo espacio a la gestión adecuada de las mismas, ya que es importante que las víctimas reconozcan las emociones y las gestionen</p>
--	---	--	---

		<p>familias de Peñas Coloradas víctimas de destierro, con el propósito de que reconozcan las emociones positivas y negativas posteriormente al evento, y de manera grupal rescatar las emociones positivas que permitan reconstruir su historia con el fin de que identifiquen los recursos que les permita mejorar su calidad de vida.</p>		<p>de tal manera que no afecte su calidad de vida.</p>
--	--	---	--	--

Estrategia Retejiendo	2	mi red	<p>Con la estrategia retejiendo mi red, se promueve la identificación de las redes de apoyo con que cuenta la comunidad, los recursos de afrontamiento ante los hechos de violencia experimentada y como pueden utilizar la red, para conocer, exigir sus derechos, empoderar y transformar su comunidad.</p> <p>Lo anterior debido a que el conflicto armado y algunos sectores estatales, han contribuido a que la</p>	<p>Fase 1: Reconocimiento de mi lugar y red de apoyo.</p>	<p>Fase 1. Contando la ubicación de nuestra historia: Mediante un círculo, se va ubicar los momentos de felicidad, tranquilidad y seguridad dentro del círculo; y los momentos de mayor intranquilidad, riesgo, hostigamiento, estigmatización, violencia, por fuera del círculo.</p> <p>Luego se reflexionará en grupo, sobre la forma en que se plasmó el dibujo y lo que comprenden, sobre lo que les sucedió como comunidad, si se considera más fuerte la comunidad o si tienen la</p>	<p>Que se reconozcan como una red de apoyo, iniciando por su núcleo familiar, luego vecinos, instituciones, normas y leyes, con que pueden contar para poder afrontar la realidad y construir</p>
-----------------------	---	--------	--	---	---	---

<p>comunidad sea aislada, desplazada y estigmatizada, por ende, más vulnerable, lo que conlleva a la importancia de conformar y/o fortalecer la red de apoyo que son, para el afrontamiento, para ser reconocidos como víctimas y poder acceder al programa de atención integral y reparación a víctimas. Así mismo cada acción propuesta de la estrategia, tiene una secuencia con respecto al fortalecimiento de red. Lo primero será el reconocimiento de los eventos positivos y negativos, llevándolos también a identificar con quienes contaban realmente en ese momento, y desde una memoria vincular, poder ayudar a hacer un transporte entre lo ocurrido y lo que realmente ellos atesoran o dan verdadero valor en la vida.</p> <p>Ya para el segundo momento de la estrategia, se pretende que la comunidad</p>	<p>Fase 2: Identificación de otras redes de apoyo, para que les sirva y como les aporta</p>	<p>posibilidad de ser más fuerte.</p> <p>Fase 2. Ubicando mi red: A través de la cartografía, los participantes dibujan mapa, en el cual se identifique donde está ubicada la comunidad y demás espacios como hospitales, escuelas, alcaldía, sitios que les generan miedo y sitios en que se sienten protegidos. Se dialoga sobre las redes de apoyo, luego se indaga de acuerdo al dibujo, el estado de la red, si es débil, conflictiva, de apoyo mutuo, cual ha sido la ayuda que han recibido de cada red y cuáles podrían ser de ayuda en el afrontamiento de lo vivido.</p> <p>Alberich (2008) nos habla de la importancia de los mapas sociales como “gran utilidad para: 1. Realizar un diagnóstico participativo sobre las redes sociales, introduciendo debates y provocando una reflexión colectiva sobre el papel de cada entidad u organización en el</p>	<p>nuevo tejido social.</p>
--	---	---	-----------------------------

<p>identifique y conozca, los organismos, entidades y demás elementos, que también pueden vincular como red de apoyo, basados en los derechos que tienen no solo como víctimas sino como personas; y como les pueden aportar en su proceso de reconstrucción social, para esto será necesario conocer sobre las políticas públicas, programas y leyes creadas para el proceso atención y reparación de víctimas, iniciando por que se dé el reconocimiento como víctimas.</p> <p>En la última fase de la estrategia, a partir de los pre-saberes que tiene la comunidad, nuevos conocimientos socializados por parte del psicólogo y la comprensión de para qué, porque, como deben reconocer, aportar y fortalecerse como una red de apoyo, se apunta a poder continuar con la creación de nuevas estrategias y acompañamiento</p>	<p>Fase 3: Fortalecimiento de la red de apoyo y su contribución en la transformación de una nueva realidad.</p> <p>Tiempo total: 4 meses.</p> <p>Primera fase, se desarrolla en 2 meses, 2 horas a la semana.</p> <p>Segunda fase: Se desarrolla en 1 mes, 2 horas a la semana.</p> <p>Tercera fase: Se desarrolla en 1 mes, 2 horas a la semana.</p>	<p>ámbito local y qué funciones y relaciones están establecidas” (p. 145).</p> <p>Fase 3 En-redados: Se reúne al grupo y se les va entregar una bola de lana, cada persona que la vaya recibiendo, debe decir lo que ella va aportar para construir redes de apoyo con los demás, luego se pone la red en el piso y solo la mitad del grupo va tomar su parte de la red. Luego se llevará a cabo un dialogo, en el cual se indaga, sobre lo que hacía que la red se mantuviera; que le ocurrió a la red cuando solo una parte la pudo recoger; que se requiere para que exista una red.</p> <p>Las anteriores acciones encaminadas a fortalecer las redes de apoyo de Peñas Coloradas, desde lo enunciado por Alberich (2008) señala que: “Proponer cambios. A partir de los debates realizados sobre la realidad existente se proponen nuevos conjuntos de acción. En definitiva se trata de ponerse en una posición</p>
---	---	--

	psicosocial, para que la comunidad Peñas Coloradas, se apoyen mutuamente, para poder sanar y para poder continuar adelante mediante la construcción de una nueva realidad.		de futuro de cómo se puede trabajar para cambiar las relaciones actuales” (p. 145).	
3	<p>Estrategia Afrontamiento comunitario del desarraigo, en la comunidad de Peñas Coloradas.</p> <p>-Realizar a los pobladores de Peñas Coloradas, actividades artísticas (Teatro, danza, poesía, dibujo, pintura), que permitan identificar y afrontar las consecuencias del desarraigo.</p> <p>Según Schnitman, D. (2010). <i>“La capacidad de afrontamiento alude a la recuperación o desarrollo de competencias y recursos para promover conversaciones productivas, desarrollos personales, coordinaciones sociales y diseño de los procedimientos necesarios para desplazarse hacia alternativas y nuevas posibilidades. El afrontamiento implica aprendizaje reflexivo, innovación, foco y</i></p>	<p><u>Fase 1- Identificar las secuelas generadas por el desarraigo.</u></p> <p><u>Fase 2- Realizar a actividades de afrontamiento.</u></p>	<p>-Realizar actividades artísticas (Teatro, danza, la poesía, dibujo) que permitan, integrar a la comunidad para que desde forma puedan plasmar las secuelas que les ha dejado el desarraigo. Se propone intercalar las actividades, teniendo en cuenta la opinión de la comunidad, de manera que se sientas cómodos y puedan plasmar las secuelas a través de las diferentes actividades.</p> <p>-Desarrollar talleres que permitan que la comunidad de Peñas Coloradas, puedan realizar afrontamiento frente al desarraigo, a través actividades de pintura. Esta actividad permitirá, que la comunidad pueda observar y reconocer lo que ha generado el desarraigo en la</p>	<p>Lograr que comunidad de Peñas Coloradas pueda afrontar el desarraigo que ha vivenciado a través de actividades artísticas. (Teatro, danza, poesía, dibujo, pintura).</p>

creatividad social".

(Fried Schnitman 2005, 2010a). (Citado por Schnitman, D. 2010, P.59).

Teniendo en cuenta la capacidad de afrontamiento que

tiene la comunidad de Peñas Coloradas, se proponen actividades artísticas con el objetivo de fortalecer esta capacidad, ya que garantiza la calidad de vida de los pobladores.

Fase 3. Reconocimiento de las emociones.

Fase 4. Evaluación

El tiempo que se empleara; 4 meses. Se desarrollará una actividad por mes.

Con una duración de 2 horas, un día a la semana, en horarios de 4 a 6 de la tarde. Teniendo en cuenta la disponibilidad de la comunidad de Peñas Coloradas.

comunidad, desde una perspectiva diferente, les permitirá afrontar la situación de forma conjunta.

- Realizar un taller de reconocimiento de las emociones que ha generado el desarraigo. Esta actividad se realizará a través de actividades de teatro, ya que ésta permite que las personas se puedan expresar libremente y esto permitirá identificar las emociones que ha generado el desarraigo y que están ocultas.

Fase 4. Evaluación.

-Evaluar la capacidad de afrontamiento que tiene la comunidad de Peñas Coloradas, frente al desarraigo. Esta actividad se realizara a través de encuestas semiestructuradas, con el objetivo de recoger la información, evaluarla y calificarla para determinar el resultado de las actividades realizadas y definir si se cumplió con el objetivo inicial.

Informe analítico y reflexivo

La experiencia de Foto Voz, fue desarrollada en cinco contextos, ubicados en el departamento de Boyacá, de los cuales, se trabajaron 4 en la ciudad de Duitama (barrio, seminario, simón bolívar, integrado y juan grande) y 1 en la ciudad de Paipa (barrio las delicias). Donde se identifican escenarios de violencia en el ámbito familiar, comunitario y social, que reflejan una violencia física, psicológica, intrafamiliar, por conflicto armado, violencia juvenil y violencia por consumo de drogas. Para poder identificar la presencia de violencia en estos contextos, cada estudiante lo abordó desde la cotidianidad de su escenario social y convivencial, utilizando como primera estrategia la observación en su comunidad, para reconocer este fenómeno. Y así poder dar paso a la aplicación de la imagen y la narrativa, como otra forma de lenguaje, para comunicar lo que sucede en cada contexto, los cuales, en sus diferentes tipologías de violencia, se generan de forma transversal con la realidad del País.

Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante.

A partir de la experiencia Foto Voz. ¿Qué reflejan los ejercicios realizados sobre la manera como apropiamos nuestro lugar en los contextos?

De acuerdo con Rodríguez, R (2016) *“primeramente el problema de la violencia es mirado desde fuera, pero después de la discusión de las fotos, se pasa a cuestionarlo y relacionarlo con estructuras sociales”*. (p. 932). Por lo tanto, los ejercicios realizados reflejan la violencia en diversos contextos, en el cual apropiamos nuestro lugar desde dos ópticas; una desde un rol como profesionales, creando un espacio de acompañamiento psicosocial, que inicia con la identificación de violencias que existen en las comunidades abordadas y como a partir del recurso Foto-Voz, se plasma, para transmitir como surge dicha violencia, cuáles son sus afectaciones a las personas en cada comunidad, el dolor, el daño que experimentan las víctimas y como la demás

comunidad también se ve afectada o es indiferente ante esta situación, mencionando así la violencia que se presenta desde el hogar afectando principalmente a las familias, mujeres, niños y jóvenes a partir del encierro por pandemia; en otro contexto es el de reflexionar acerca de cuál es el resultado final, que deja como consecuencia la violencia; en otro contexto se presenta también como a partir de la violencia muchos jóvenes se refugian en las drogas y como la demás comunidad debe lidiar con esta situación, que se presenta como consecuencia de acciones generadas por jóvenes transeúntes quienes, sumergidos en las drogas y el alcohol, primero causan violencia entre ellos mismos y luego atentan contra los espacios recreo-deportivos y contra la comunidad, causando maltrato físico, verbal y psicológico; y por último, la historia que por más de 50 años sigue presente en la vida de los colombianos, principalmente en las víctimas directas del conflicto armado, esta vez reconociendo la historia del desplazamiento forzado y desarraigo de costumbres e identidad cultural, que todas estas familias, debían decidir entre sobrevivir en un nuevo espacio desconocido, hostil e indiferente al dolor o seguir viviendo en su región/ciudad/comunidad para morir. Dichas situaciones se plasman en la experiencia foto voz, a través de fotografías, las cuales muestran solo un reflejo de la problemática que vivencia cada día la comunidad.

De esta manera, y como lo establece *Cantera (2010) la foto-intervención favorece “la consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno”* (Citado en Rodríguez, R. 2016, p. 932). Por eso, en el transcurso de la primera y segunda salida al contexto social, es evidente la forma en como el grupo logra apropiarse del entorno que los rodea, identificando no solo una forma de expresión social si no cada uno de los hechos más significativos, que son generados por diferentes actores generadores de violencia, y como desde las imágenes narrativas, estos lugares expresan una realidad que deja huellas y que

causa afectaciones sociales que generan sensaciones, emociones los cuales se acompañan de la narrativa o metáfora para plasmar lo que cada imagen representa simbólicamente. Dichas imágenes son narradoras de historias en donde hay dolor, miedo, frustración, desarraigo, violencia, odio, rencor y en medio del flagelo aparece la resiliencia, que invita a las comunidades empoderarse y a reponerse ante la adversidad que ha causado la violencia en cada uno de los contextos intervenidos.

Desde una segunda óptica, el lugar que apropiamos en el contexto, se da, como un observador a partir de la utilización de la técnica observación, que nos obliga a profundizar en lo que realmente podemos encontrar y ver con los ojos de la realidad y el sentir de los contextos de violencia que se vivencia en las diferentes comunidades o grupos, con los cuales abordamos el tema, pasando así a comprender nuestro papel dentro de dicha comunidad, no solo como observador e identificador de aquella realidad, sino como observador participante; y los elementos que componen las ilustraciones plasmadas, nos sitúan en esta triste pero verdadera realidad, entendiendo que nuestro lugar también es el de actor principal, pues vivimos dentro de dicha comunidad y que de alguna forma, la violencia que narramos, no solo puede pasarle a aquellos sujetos sino también a nosotros.

¿Qué elementos expresan las imágenes en torno a la subjetividad de la comunidad que habita en estos contextos?

Como lo afirma Fabris (2010- 2011) la subjetividad colectiva *“refiere a los denominadores comunes de los modos de pensar, sentir y actuar que tienen los integrantes de un colectivo social que puede abarcar a los habitantes de una ciudad, una región, una nación o cualquier subconjunto social que quiera ser considerado. Incluye no sólo los discursos y*

representaciones sociales sino también las emociones, vivencias y acciones de los sujetos colectivos”. (p. 32).

De esta manera, a través de las imágenes, se pueden observar elementos como la tecnología, el encierro, los escenarios deportivos, el desplazamiento y la muerte (cementerio); elementos vinculados simbólicamente al silencio, la agresión física y psicológica, la dominación, la sumisión, el abandono, el dolor atrapado en el cuerpo y el alma, sin poder ser liberado, ya sea porque se convirtió en algo normal como cifra estadística de todos los días: que el principal escenario de violencia, se encuentra en el hogar, en la familia, en el que todos los días maltratan, asesinan niños y mujeres, en el que todos los días siguen apareciendo familias desplazadas o asesinadas, en el que todos los días nuestros jóvenes siguen sumidos en el abismo de las drogas, como también que la violencia tiene muchas raíces y espinas en que se encuentran enredados nuestros jóvenes al intentar olvidar, aplacar el dolor y maltrato (emocional, físico, psicológico) que viven y las afectaciones que presenta la comunidad, las cuales se han generado como resultado de la violencia, generada por los jóvenes transeúntes quienes, sumidos en las drogas y el alcohol, han venido cambiando la realidad de sus habitantes, quienes se han convertido en víctimas por que se sitúan en el centro del conflicto, que estos jóvenes están generando. Encontrando también ese elemento simbólico y vinculante entre vida y muerte, a causa de la violencia física, entre la oportunidad de estar vivos, a partir del verdadero sentido que le damos a lo valioso, como la vida y la facilidad que en un acto de intolerancia y egoísmo se justifica el actuar para causar daño y quitar la vida. En cuanto a la violencia generada por el conflicto armado, se vincula de forma simbólica la memoria histórica, la memoria vinculante entre victimario-víctima y espacio de los hechos, el dolor, el desarraigo, la desintegración de las familias, la desesperanza, el desplazamiento forzado, la pérdida de vidas, los costos psicosociales

que genera la guerra y la violencia en sus múltiples expresiones, conllevan a la población civil a abandonar su condición de sujeto de poder y derechos, y el olvido político, social y cultural en que la comunidad sigue recordando lo que les sucedió. El cómo, a través de la subjetividad se justifica al victimario.

Finalmente es tan evidente que, en las comunidades intervenidas, el silencio se emplea como un elemento de carácter defensivo, convirtiéndose en un muro de protección ante la violencia que es generada por la misma humanidad.

Lo simbólico y la subjetividad

¿Qué valores simbólicos y subjetivos podemos reconocer?

Se logra reconocer los valores simbólicos y subjetivos que se identifican en los ensayos visuales realizados por los integrantes del grupo, los cuales reflejan las afectaciones que se han generado en la comunidad a causa de la violencia, que se ha venido presentando por diferentes circunstancias, como lo menciona Paulinelli (2011) “*el relatar estas historias de violencia, implica mostrar las huellas de lo sucedido en la memoria de las víctimas*”. (p. 3). Por lo tanto, es importante analizar todos los contextos intervenidos, ya que en estos se observa algún tipo de violencia, la cual no es generada por la misma causa y por supuesto que las afectaciones psicosociales de las comunidades no son las mismas, si se evidencia las consecuencias que estas han generado en los habitantes de las comunidades de cada uno de los contextos intervenidos, en el departamento de Boyacá.

Por otra parte, gracias a la narrativa y la forma en cómo se metaforizo la simbología que genera la violencia en cada uno de los contextos, se logra identificar las afectaciones sociales que éstas generan; secuelas de la violencia causada por el conflicto armado, desarraigo,

desplazamiento, delincuencia, inseguridad, drogadicción, violencia intrafamiliar, violencia física, víctimas del conflicto armado, ruptura del tejido social, múltiples sentimientos y la esperanza de aquellos que anhelan la paz para sus comunidades.

Finalmente, en cada uno de los contextos intervenidos es evidente el deseo de transformación y cambio social que desea alcanzar las comunidades, el cual dando un valor simbólico reconocen cada las experiencias que son marcadas por la violencia, en donde se hace necesario la presencia del dialogo, la creación de espacios simbólicos comunitarios, espacios que generen poder, a la hora de comenzar el proceso que dirija a la comunidad a transformación social, desde la participación ciudadana.

Teniendo en cuenta cada uno de los valores subjetivos, que han sido establecidos por Fernández (1990, p. 171) *“los fenómenos sociales no están estrictamente dentro de los individuos, la explicación psicológica que de ellos se dé tampoco puede estarlo, y de ahí que se la coloque en el vínculo, nexo o interacción sociales, con énfasis en su instancia simbólica o subjetiva”*. (Citado en González, F, 2008, p. 5).

Ya que las comunidades intervenidas, están conformadas por diferentes fenómenos sociales los cuales causan problemáticas, que generan dificultades en la convivencia y en la interacción los cuales solo se pueden apreciar de forma simbólica, desde la subjetividad de las comunidades víctimas de la violencia.

¿Cómo aporta la fotografía y la narrativa a los procesos de construcción de memoria histórica y su impacto en la transformación psicosocial?

Es importante tener en cuenta que la fotografía y la narrativa, participan significativamente en la construcción que se logra realizar desde de la memoria histórica, a través

del proceso de negociación, ya que como lo resalta Maurice Halbwachs *“Para que nuestra memoria se beneficie de la de los demás, no basta con que ellos nos aporten sus testimonios: es preciso también que ella no haya dejado de concordar con sus memorias y que haya suficientes puntos de contacto entre nuestra memoria y las demás para que el recuerdo que los otros nos traen pueda ser reconstruido sobre una base común”*. (p. 2) (Citado por Pollak, M. 1989). De esta manera, plasmar de forma simbólica el impacto que ha generado la violencia desde cada una de sus formas y como estas que está ha generado diferentes afectaciones en las comunidades, debido a que es una forma subjetiva y simbólica que permite ilustrar los acontecimientos, como una forma que puede aportar a la reconstrucción de una histórica, que ha venido cargando de acciones violentas que generan impactos emocionales a causa de las experiencias en muchos casos traumáticas, las cuales se pueden transmitir; desde el arte, la fotografía, la narración o la metáfora, como un medio que dirige a la reconstrucción simbólica, la cual es un medio que permite generar un impacto positivo a la hora de trabajar en la búsqueda de la transformación psicosocial y la reconstrucción de los daños generados por la violencia.

Finalmente, la fotografía y la narrativa, aportan de forma significativa en cada uno de los procesos que se realizan, con el objetivo de lograr la construcción de memoria histórica. Ya que permite narrar las memorias arraigadas en historias marcadas por el silencio y el miedo, en las comunidades que son víctimas del cualquier tipo de violencia, el cual es generada por diferentes actores quienes de una u otra forma se convierte tanto en víctimas como en victimarios. La acción que genera las víctimas a la hora de narrar, estos hechos que han sido guardados en la memoria histórica, pueden causar en ellos cierta transformación de la realidad ya que esta les permitirá de cierta forma transformar la percepción de la realidad y superar el silencio y todo lo que esto les ha generado.

Analizando como Cantera, L. (2010) *“Recomienda el uso de la fotografía como instrumento de trabajo que favorece la concienciación de problemas sociales”*. y Sanz (2007, p. 39) *“refuerza el uso de las fotos como una herramienta de denuncia social”*. (Citado en Rodríguez, A, 2016. p. 3). De esta manera, el autor resalta la importancia de utilizar la fotografía como una herramienta de intervención psicosocial, ya que a través de esta se realiza un proceso que contribuye a la hora de identificar, narrar o metaforizar la realidad que ha generado la violencia, en cada uno de los contextos abordados de forma conjunta por el grupo, ya que permite apreciar como las imágenes reflejan, y de forma se convierten en una forma de denuncia, acerca de las consecuencias que ha dejado la violencia en estos escenarios, y como la comunidad tiene fe y esperanza de que se logre la transformación social, para que este alcance el bienestar sistémico de las poblaciones que son víctimas de violencia de cualquier índole.

Recursos de afrontamiento

En los trabajos realizados por el grupo, ¿Qué manifestaciones resilientes de los contextos podemos ver a través de las imágenes y narrativas presentadas? Es necesario conocer el significado de la resiliencia, Grotberg (1995, citado por Kotliarenko, Cáceres & Fontesilla, 1997) la *“resiliencia permite a los seres humanos enfrentar las dificultades que se presentan en la vida, superándolas y/o dejándose transformar de manera positiva por las mismas”* (p. 61) (Citado por Guillén, Villarraga, Pachón & Roncancio. 2013). De esta manera, se puede identificar las expresiones de resiliencia en los escenarios intervenidos, observando que las víctimas de violencia, reflejan miedo e incertidumbre a causa de la realidad, a la que se ven expuestos a diario, ante la presencia de actores que son generadores de violencia y conflictos. Se observa que las comunidades viven con miedo y resignación, ya que estas situaciones se han venido

presentando, con el pasar de los años han ido empeorando a tal punto y no habido poder humano, que pueda transformar realidad en la que viven y de la que son víctimas.

Teniendo en Cuenta lo propuesto por Jimeno (2007) *“la comunicación de las experiencias de sufrimiento – las de violencias entre éstas- permite crear una comunidad emocional que alienta la recuperación del sujeto y se convierte en un vehículo de recomposición cultural y política”*. (2007, Pag 20).

Por tanto, se logra reconocer que la dinámica realizada, ha iniciado un proceso de restauración a la memoria histórica, el cual está enfocado en la búsqueda de la transformación social, desde la intervención psicosocial realizada en los escenarios en donde las comunidades son víctimas de la violencia que ha sido generada por diferentes factores.

Teniendo en cuenta los escenarios intervenidos desde cada uno de los contextos, se logra establecer comunicación simbólica y como un medio que les permitió reflejar el sufrimiento que ha vivenciado la comunidad, a causa de la violencia en cada una de las expresiones, las cuales que fueron plasmadas en cada una de las imágenes. Y como sus habitantes han enfrentado la situación buscado una solución que permita mitigar y corregir las consecuencias generadas, teniendo en cuenta las afectaciones que han generado a la comunidad.

¿Cómo los encuentros y relaciones dialógicas articulados a una acción psicosocial, pueden animar la co-construcción de memorias colectivas, capaces de catalizar desde lenguajes alternativos, diferentes violencias sociales?

Es necesario tener en cuenta que los encuentros y las relaciones se articulan con la acción psicosocial, pueden encaminarse a la hora de aplicar acciones que están dirigidas hacia la reconstrucción de las memorias colectivas, las cuales se pueden trabajar; desde el arte, la música, la

fotografía y las representaciones dialógicas, que se pueden realizar desde la utilización también del lenguaje alternativo y simbólico, lo cuales permiten plasmar los acontecimientos a los que se han visto expuestos a causa de las violencias sociales, que se han venido generado por diferentes factores, en donde en muchos casos las comunidades trabajan de la mano de los líderes sociales, para protegerse de la violencia, pero no han logrado transformar del todo la realidad de estas comunidades, si se han empoderado animándose a trabajar en la búsqueda de construcción de escenarios en donde renazca la paz transformando la violencia en una oportunidad que permita llegar a la reconciliación de la sociedad. Es importante tener en cuenta que los encuentros que han sido direccionados, desde una acción psicosocial, de alguna forma permiten catalizar los lenguajes desde las diferentes violencias, logrando articular los encuentros dialógicos con la acción psicosocial, para que la comunidad logre animarse a la construcción de las memorias de forma colectiva, contando con la orientación psicosocial de los profesionales capaces de construir memorias y transformar realidades.

De acuerdo con lo manifestado en el video realizado por *Delgado B Delgado, B. Y.* (2017). *“La imagen convoca, diálogos sociales, que abren puentes que emergen los otros, es por esto que la imagen narra un lugar del otro, el cual tradicionalmente ha sido excluido y negado, que la imagen conquiste la temporalidad de la palabra”*.

De esta manera, los medios que se puede emplear para narrar o metaforizar un contexto, se realizan empleando el arte que solo puede expresar la fotografía, ya que esta logra capturar imágenes, momentos, eventos y acontecimientos que son capaces de contar historias, mover y transportar emociones, además de que permite comprender las realidades existentes en la sociedad, desde una perspectiva observadora, las cuales están marcados por las diferencias sociales, étnicas y culturales, en donde las problemáticas que surgen por diferentes factores en donde en algunos

casos son influenciados por conflictos políticos, en donde las comunidades se han silenciado generando un medio de rechazo. Es por esto que este tipo de herramientas, se convierten en medios que permiten reconstruir la memoria histórica de las comunidades que en su momento son víctimas de violencia generada por diferentes factores.

Conclusiones

A partir del recurso Foto voz, se identifica y comprenden otras formas de lenguaje para propiciar y brindar los espacios a quienes no tienen, como contar su historia, no porque no sepan hablar, sino porque no pueden o saben expresar lo vivido. Es así como a través de la imagen y la narrativa, se puede plasmar lo observado, ese vínculo simbólico entre el dolor, la memoria, la historia y la voz de todas las víctimas de la violencia que se viven en nuestro país, nuestra ciudad, nuestra comunidad, porque lamentablemente la realidad más cercana inmediatamente está vinculada transversalmente con la realidad de todo un país.

El lenguaje de la foto- voz, se ha convertido en una estrategia que nos permite como profesionales tener acercamiento a las problemáticas de una comunidad, en este caso fue la problemática de diferentes tipos de violencia, permitiendo que se hiciera un reconocimiento a las causas y consecuencias de las mismas, de forma más ilustrativa y detallada, con el único propósito de generar acciones que permitan realizar un acompañamiento psicosocial a las comunidades y contextos elegidos. Acciones que van diseñadas bajo el conocimiento de un contexto y una comunidad, por lo tanto, su propósito de intervención busca la efectividad de estas, con el fin de promover y fortalecer el bienestar y calidad de vida, en las mismas. Mediante las diferentes representaciones de violencia que se plasman en el trabajo realizado, podemos encontrar una producción subjetiva instaurada de diferentes relaciones entre los sujetos que comparten el mismo contexto; donde se refleja y se representa una producción de las experiencias vividas en las cuales el sistema y la acción de la persona, son base fundamental como elemento de sentido que incide en la forma en que se integran nuevas configuraciones en la expresión de lo simbólico y lo emocional.

Página WIX

Link: <https://yohankmi.wixsite.com/blog-grupo-93>

Referencias

- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia*, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España.
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017350008>
- Alto Comisionado para las Naciones Unidas y los Refugiados ACNUR. (2006). *La herramienta para el diagnóstico participativo en las operaciones*. Ginebra Suiza. Recuperado de <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=4c5142572>
- Alencar-Rodrigues, Roberta de, & Leonor, (2016). La fotointervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927-945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Banco Mundial (2009). *Voces. Relatos de violencia y esperanza en Colombia*.
- Blanco, A y Díaz, D (2004). *Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático*. *Clínica y Salud*, 15 (3), 227-252. [Fecha de Consulta 12 de agosto de 2020]. ISSN: 1130-5274. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180617834001.pdf>
- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. En *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

- Charry Lozano, L. (2016). Impactos psicológicos y psicosociales en víctimas sobrevivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto Suroccidente Colombiano en el año 2011. *Colombia Forense*, 3(2), 53-62. <https://doi.org/10.16925/cf.v3i2.1756>
- Delgado, B. Y. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [vídeo]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>
- Fabris, F. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales*. Revista Hologramática Número 15 Volumen 1 pp. 23-42. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- González Rey, Fernando. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243. Recuperado en 28 de marzo de 2021, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200002&lng=pt&tlng=es.
- Osorio, H.; Rojas, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. Revista de Arquitectura Universidad de los Andes. Bogotá Colombia. Recuperado de https://dearq.uniandes.edu.co/images/publicaciones/Dearq09/05_Dearq09_Articulos04/05_Dearq09_Articulos04.pdf
- Parra, L (2016) Una experiencia de investigación acción psicosocial. Propuesta metodológica para tiempos de construcción de paz. En acompañamiento en clínica psicosocial, pp. 65-92. Catedra Martín Baró Bogotá Colombia. Recuperado de

http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Libro_acompanamiento_en_clinica_psicosocial.pdf

Martínez, M.; Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social Psychosocial Intervention, vol. 12, núm. 3, 2 pp. 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>

Matinal, Revista de Investigación y Pedagogía (2010). *La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos*. Entrevista a Oscar Jara. Instituto de ciencias y humanidades de Perú. Números 4 y 5. Ref.: revistamatinal@gmail.com Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/ojara_entrevista_rmatinal.pdf

Mollica, F. (1999). *Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva*. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política. Madrid Recuperado de <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/108-efectos-psicosociales-de-la-violencia-colectiva/file>

Palacios Mena, Nancy (2017). *Memoria y violencia: un recorrido por algunas reflexiones y perspectivas*. Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas, 17(32),209-227. ISSN: 1657-8953. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/1002/100253055013.pdf>

Pollak, M. (1989). *Memoria, olvido y silencio*. En Revista Estudios Históricos. Río de Janeiro, Vol. 2, N° 3. pp. 3-15. Recuperado de

https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/memorias/Pollak.pdf

Quiroz Bautista, Jeannet, Espinosa Hernández, América, Orozco Guzmán, Mario, & García

Valdez, Ricardo. (2018). Subjetividades amenazadas: testimonios de jóvenes en contextos de violencia. *Andamios*, 15(37), 15-42. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632018000200015&lng=es&tlng=es.

Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). *La salud mental en situaciones de conflicto armado*. En *Biomédicas* Vol. 22 pp. 337-346. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Rodríguez Puentes, A. (2009). *Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez_Ana-2009-N_1-205.pdf

Rodríguez R.; Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>

Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a05.pdf>

Valdés, M. (2009). *La evaluación de impacto de proyectos sociales: Definiciones y conceptos*.

En revista electrónica Mapunet, Santiago de Chile. Recuperado

de [https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/Evaluacion impacto de proyectos s
ociales.pdf](https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/Evaluacion_impacto_de_proyectos_sociales.pdf)

Winkler, M.; Alvear, K; Olivares, B.; Pasmanik, D. (2014). *Psicología Comunitaria hoy:*

Orientaciones éticas para la acción. En Psicoperspectivas Vol. 13 (2) pp. 44-54

Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/psicop/v13n2/art05.pdf>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple:*

Una Perspectiva Narrativa. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75.

Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. Recuperado de [https://dulwichcentre.com.au/el-
trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-
perspectiva-narrativa.pdf](https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf)

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología*

Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1)

pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>